"POR VENTURA, ¿LLÁMASE DULCINEA VUESA MERCED?" LA CULTURA Y LA TRADUCCIÓN

SARA M. SAZ
Colorado State University

La cita del título no procede del libro inmortal de Cervantes sino de una viñeta del humorista y académico Forges en la que aparece don Quijote en el mar, dentro de un flotador y extasiado ante una rubia despampanante en bikini. Sancho Panza, en otro flotador, le espeta: -Pero, ¿no estará viendo que es una turistona de ésas de los calendarios? *(El País,* 09/08/2005). Mientras para alguien familiarizado con la obra, la gracia queda inmediatamente clara, si la desconoce, no captará en absoluto el humor, aunque se traduzcan fielmente las palabras. En este caso en particular, se podría argumentar que, dada la universalidad de la obra, gracias a sus múltiples traducciones, alguien de casi cualquier lengua y cultura podría entender la viñeta.

Puede no resultar tan fácil en otros casos, sin embargo. En otra viñeta de Forges (*El País,* 12/09/2005) aparecen varios niños de camino al colegio con sus mochilas cargadas de libros. Todos los niños tienen el pelo moreno y uno de ellos exclama: "Esto es una injusticia; no sé por qué tenemos que ir al cole los morenos, si según los anuncios publicitarios al cole sólo van los rubios". Otro niño le da la razón: "Eso". Las palabras son fáciles, pero para comprender la gracia, hay que estar familiarizado con los anuncios televisivos y con los carteles en España de todo lo relacionado con los niños: productos de higiene, colegios, comida, etc. La inmensa mayoría de los niños que aparecen en estos anuncios suelen ser rubios con ojos claros, a pesar de que son muchísimo más comunes en España el pelo moreno y los ojos oscuros. Transmiten subliminalmente así la idea de que los rubios son más atractivos, quizás incluso más exitosos o inteligentes que los morenos.

Este tema, aparentemente banal, ha llegado incluso a figurar en los *blogs* de madres en Internet, donde las mujeres con niños morenos se quejan de esta flagrante injusticia. Sandra, una de estas madres, pregunta: "Yo quería saber por qué en la mayoría de los sitios los niños casi siempre son rubios, medio rubios y ojos claros, verdes o azules y de piel mas bien clara o mediana". Recalca que en España hay cantidad de niños guapos que son morenos, presumiblemente entre ellos, los suyos

(enfemenino.com s/p*)*. La viñeta de Forges, pues, transmite un mensaje cultural que entiende inmediatamente un lector familiarizado con esa cultura.

Como señala André Lefevere, una lengua es la expresión de una cultura por lo que a veces resulta poco menos que imposible traducirla adecuadamente[141]. El traductor no solo debe dominar las dos lenguas sino las dos culturas. Aun así, a veces se puede traducir el sentido general de la frase, pero no transmitir toda la fuerza de la expresión.

El intento de hacer una traducción culturalmente más aceptable en otra lengua, traicionando a veces el texto original para no herir sensibilidades en la segunda cultura, plantea serias dudas éticas. Una obra que sufrió diversas mutilaciones en su día es la novela de J.D. Salinger de 1951, cuyo título, *The Catcher in the Rye* ya se erigió en el primer gran obstáculo para los traductores a cualquier lengua. En español se resuelve con *El guardián entre el centeno*, si no muy inspirador, por lo menos más fiel al original que el francés, *El atrapador de corazones (L`atrappe-coeurs)*[142], el danés, ¡*Maldita juventud! (Forbandede Ungdom),* el sueco, *Salvador en una crisis (Raddaren i noden)* o el italiano, *El joven Holden (Il giovane Holden)* (Wahlbrinck s/p)[143].

La novela reproduce fielmente el lenguaje de los adolescentes de principios de los años cincuenta y está repleto de tacos que hoy día parecen más bien suaves pero que en aquella época causaron escándalo, hasta el punto de que la obra se prohibió durante muchos años como lectura recomendada en gran número de escuelas públicas de Estados Unidos. La novela caló tan hondo en la cultura norteamericana que hasta en 1980, el asesino de John Lennon, Mark David Chapman, la citó como su motivo para asesinar al Beatle y, durante su juicio, leyó en voz alta las reflexiones del protagonista, Holden, sobre el campo de centeno que da el título a la obra (Steinle s/p).

141. "Puesto que una lengua es la expresión de una cultura, muchas de las palabras en una lengua están unidas inextricablemente a esa cultura y, por lo tanto, son muy difíciles de traducir totalmente a otra lengua" (17). La traducción de la cita, como todas las traducciones en este trabajo, salvo que se indique otra cosa, es nuestra.

142. Traducción de Jean-Baptiste Rossi. Paris : R. Laffont, 1953.

143. La novela de Salinger cuenta las aventuras de un adolescente, Holden Cauldfield, quien, expulsado de su colegio por sus malas notas, decide pasar tres días solo en Nueva York antes de volver a casa a contárselo a sus padres. En Nueva York llega al borde de una crisis de nervios en la que se da cuenta de la maldad de la gente y del papel de la sexualidad en la vida. Oye silbar a un paseante una vieja canción escocesa, *"Going through the Rye"* ("Pasando por el río Rye"), basada en un famoso poema del poeta escocés, Robert Burns. El nombre del río lo asocia con su otro sentido, "centeno", y tiene una visión de un gran campo de centeno lleno de niños inocentes que juegan al borde de un precipicio. Él, el guardián en el centeno, intenta impedir que los niños caigan por el precipicio, es decir, quiere protegerlos de la pérdida de su inocencia. El significado del título en inglés no queda claro incluso para un angloparlante hasta casi al final de la novela, por lo que no nos parece acertada la elección de traducciones más bien simples a otras lenguas como las que citamos más arriba.

Si la novela sufrió censura en los propios Estados Unidos, no resulta extraño que en su traducción a diversas lenguas, también la padeciera. Aunque la primera traducción al francés apareció en 1953, hubo que esperar hasta 1961 para que apareciera en español como *El cazador oculto,* y eso en Buenos Aires[144]. En España no se llegó a publicar una traducción al castellano hasta 1978[145] y aunque hacía tres años que había muerto Franco y oficialmente no existía la censura, todavía se ejercía a través de la Ley de Prensa. Promulgada en 1966, exigía la presentación "voluntaria" de las obras a punto de publicarse. Entre los criterios que levantaban las sospechas de los censores primaban las referencias sexuales, opiniones políticas contrarias al régimen, lenguaje "considerado indecoroso, provocativo e impropio de los buenos modales por los que se ha de regir la conducta de las personas que se autodefinen como decentes" (Gómez Castro s/p) y referencias irrespetuosas a la religión católica. La obra de Salinger, pues, repleta de expresiones obscenas, referencias sexuales, incluyendo la homosexualidad, escenas con prostitutas, etc. y numerosas invocaciones irreverentes a Dios, Jesucristo y a la Biblia, no presentaba una tarea fácil al traductor español.

Rodríguez Álvarez (s/n) ha comparado sistemáticamente la primera traducción de Carmen Criado de 1978 con su revisión de 2006. En bastantes casos la primera, publicada el mismo año que la nueva constitución española y en plena Transición democrática, resulta más recatada (y, por tanto, menos exacta) que la de 2006. Por ejemplo, cuando Holden, el protagonista habla de *All that David Copperfield kind of crap,* pasa de ser "y demás puñetas estilo David Copperfield" (1978) a "todas esas gilipolleces estilo David Copperfield" (2006). De la misma manera, cuando califica a sus compañeros de colegio como *scrawny and faggy,* lo que en 1978 era simplemente "débiles", se convierte más exactamente en "debiluchos y como amariconados". En otros casos, la versión de 1978 se limitaba a omitir ciertas palabras, con lo cual *I was the goddam manager* se expresó como "yo era el jefe" en la primera versión frente a "yo era el puñetero jefe" en la de 2006.

Recibieron el mismo trato de omisión algunas de las muchas profanaciones de la obra, así que *On the subway, for Chrissake?* se redujo en 1978 a "¿En el metro?" mientras que en 2006, se expresa como, "¿En el metro? ¡Dios!". Aunque ¡Dios! no tiene la misma fuerza del inglés y es mucho más frecuente que *for Chrissake*, por lo menos transmite algo del sabor. A veces la traductora recurrió en 1978 a eufemis-

144. Traducido por Manuel Méndez de Andés. Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora, 1961.

145. Traducido por Carmen Criado. Madrid: Alianza, 1978. En 2006, Alianza publicó una versión revisada por la propia traductora. También publicaron traducciones de la obra la editorial Debate (Barcelona, 1994) y Edhasa (Barcelona, 2001). Sin embargo, ya en 1965 la obra apareció traducida al catalán por Xavier Benguerel, como L´ingenu seductor (Barcelona: Ariel).

mos para traducir alguna expresión que podría resultar incómoda u ofensiva, por lo que la confesión de Holden: *"I kept waiting to turn into a flit or something",* se expresó en 1978 con "Yo llegué a pensar que el día menos pensado me pasaría a la acera de enfrente", una frase que con la paulatina aceptación de la homosexualidad en España e incluso el matrimonio entre parejas gay, ha caído en desuso. En 2006 la traductora se atrevió a decir, "Yo siempre estaba esperando convertirme en un marica o algo así"[146].

Según Gómez Castro, al comentar la traducción de Criado:

> Sin que haya ninguna justificación de censura oficial en los documentos consultados, nos hemos inclinado a pensar en la autocensura llevada a cabo por la encargada de la reescritura, Carmen Criado. Sin considerar por ello la traducción más o menos acertada, sí podemos afirmar que tanto la caracterización del personaje principal como el tono general de la novela experimentan un cambio que, de haberse realizado la traducción en otra época menos marcada ideológicamente, no se hubiera producido (Gómez Castro s/p).

Al parecer, algo similar ocurrió con las traducciones al ruso de esta obra. Según Reed Johnson, (s/p), el Partido Comunista autorizó la publicación de una traducción de *The Catcher...* en Rusia durante los años sesenta bajo el gobierno de Khrushchev, convencido de que así los rusos se darían cuenta de la podredumbre del capitalismo americano. En lugar de esto, la obra se convirtió inmediatamente en un éxito: los adolescentes rusos intentaron imitar en ruso la forma de hablar del protagonista y la figura de este joven americano inadaptado que se rebelaba contra la sociedad encontró un eco en la sociedad rusa donde la obra sigue siendo apreciada hoy día.

La traductora, Rita Rait-Kovaleva, intentó hacer la novela más comprensible para un público ruso con ciertos cambios como, por ejemplo, la sustitución de *kotlety* (albóndigas rusas) por hamburguesas. Estas no se incorporarían a la dieta rusa hasta que McDonald´s abrió su primer establecimiento en Rusia en 1990, sirviendo sus decadentes hamburguesas a cientos de rusos que formaron larguísimas colas para probarlas. Nora Catelli cita la opinión del lingüista Eugene Nida de que el objetivo de la traducción es confeccionar una versión del original que resulte verosímil dentro de la experiencia y la cultura de los que la van a leer. Puede ser lícito cambiar a veces una traducción semánticamente fiel por otra culturalmente

146. Rodríguez Álvarez presenta en tres columnas el texto del inglés original, la traducción de 1978 y la de 2006, con lo cual saltan fácilmente a la vista los diversos cambios que se efectuaron entre una versión y la otra.

más veraz (Catelli s/p). No todo el mundo está de acuerdo con este concepto de la traducción como veremos más abajo.

Debido a las exigencias de su editor, la traductora no tuvo más remedio que suavizar las obscenidades del texto original. "Escribe la investigadora Aleksandra Borisenko que Rait-Kovaleva resistió los cambios, implorando a su editor que la dejara incluir, aunque fuera una sola vez, la expresión *govnyuk*, o 'cabeza de mierda', pero sin éxito" (Johnson s/p). En 2008, cuando salió una nueva traducción de la obra por el traductor Max Nemtsov había cambiado la sociedad rusa y se podía traducir de forma más afín al original. No obstante, hubo grandes protestas: el público se había encariñado con la traducción más literaria de Rait-Kovaleva y no aceptaba fácilmente los cambios.

El mayor problema, sin embargo, es que: "Su 'Kholden Kolfeeld' (como se llamaba Holden Caulfield en ruso) suena como un fornido matón ruso en vez del adolescente inteligente y de expresión fluida de la obra original de Salinger" (Johnson s/p). Argumenta que las dos traducciones representan dos formas diferentes de encarar la tarea de traducir. Rait-Kovaleva realizó una especie de "domesticación" del texto, alejándolo a veces del original pero al mismo tiempo acercándolo más al público ruso de los años sesenta. Esta versión más suave tuvo el mérito de conseguir un gran éxito en Rusia. Nemtsov, sin embargo, llenó su versión de jerga de las cárceles, giros modernos, calcos del inglés, etc. Para Johnson, esta forma de expresión más bien marginal, se realizó con el fin de destacar que la obra es extranjera y proviene de otra cultura: "En otras palabras, la jerga de las cárceles soviéticas en la traducción de Nemtsov pretende sustituir lo extranjero del original -su naturaleza americana- para el lector ruso" (Johnson s/p). Por lo visto, este concepto de la traducción no tuvo mucha aceptación, acabándose por retirar los ejemplares de la traducción de las librerías.

El rechazo de los rusos de la nueva traducción es algo que ocurre a veces cuando una traducción se ha vuelto tan familiar que el público acepta difícilmente otra, aunque, por ser moderna, pueda estar más en sintonía lingüística y culturalmente con la sociedad. Así ha pasado en inglés con las diversas traducciones de la Biblia. La más conocida en el mundo angloparlante y, seguramente, la más querida, es la que apareció en 1611, conocida como *The King James Bible* por publicarse durante el reinado de Jaime I. En 1976 la Asociación Americana de la Biblia publicó una nueva versión que se llamaba entonces *The Good News Bible*, hoy día conocida como *The Good News Translation*. Fue un intento de presentar una traducción de la Biblia en inglés moderno y sencillo y, sin embargo, rigurosa y fiel a los textos originales.

Mientras que muchos aplaudieron este esfuerzo por acercar la Biblia a la gente, sobre todo a los jóvenes, para quienes la Biblia de 1611 era, y es muy difícil de

leer, otros lamentaron la aparición de lo que consideraban una versión sin calidad literaria y casi una profanación de las Escrituras Sagradas. Uno de los críticos más insignes fue el Presidente Reagan, quien en un programa radiofónico en 1977, arremetió contra la nueva traducción[147].

Reagan empieza su diatriba contra esa traducción preguntando al oyente: "¿Qué diría usted si alguien decidió que se podrían reescribir y mejorar los dramas de Shakespeare, las novelas de Dickens o la música de Beethoven?" (Reagan s/p). Sin lugar a duda, a Reagan le horrorizaría la serie de la editorial Spark *No Fear Shakespeare (Shakespeare sin temor)* que presenta una página de Shakespeare al lado de otra con el mismo texto en inglés moderno. La archiconocida duda de Hamlet, por ejemplo, "*To be, or not to be, that is the question"* aparece como: *The question is: is it better/To be alive or dead?* (Shakespeare 3). Seguramente de poco consuelo le serviría a Reagan saber que gran parte de los clásicos españoles también han sido "traducidos" al español moderno[148].

Uno de los escollos de la traducción que se viene comentando mucho en los últimos años es el del sexismo en el lenguaje. Aunque algunos países están más sensibilizados que otros, en general en el mundo occidental hay cada vez más cuidado a la hora de publicar un artículo o un libro que pueda interpretarse como sexista y el traductor tiene que lidiar con este problema.

En 2008, la traductora gallega, María Reimóndez, demandó a su editor por cancelar su contrato para la traducción al gallego del exitoso libro de Mark Hadden, *The Curious Incident of the Dog in the Night-Time,* sobre un chico autista. Según Reimóndez, ella se negó a traducir siempre con el género masculino palabras que, en inglés, no tienen género. El editor, Moisés Barcia, por su parte, la acusó de traducir palabras neutrales en inglés por palabras femeninas en gallego, dando así un sesgo particular no intencionado por el autor. Según Barcia, ella no solo cambió palabras neutrales a formas femeninas sino que a veces tradujo palabras masculinas por formas neutrales, como su traducción del inglés *men* (hombres) a *xente* en gallego. El autor del original, por lo visto, le dio la razón al editor quien acabó traduciendo él mismo la obra al gallego como *O curioso caso do can á media noite.* Ambas partes acabaron dejando el asunto en manos de sus abogados (Salgado, s/p).

En español ha habido un esfuerzo en los últimos años por eliminar expresiones sexistas. Se nota especialmente en el uso cada vez más frecuente de formas feme-

147. La transcripción del programa se publicaría cinco años después en *Newsweek,* 27 de diciembre de 1982, 46.

148. La editorial Castalia, en su serie "Odres nuevos" incluye versiones en español moderno de gran cantidad de obras clásicas como los Milagros de Nuestra Señora de Berceo, el Poema del Cid, el Libro de buen amor, etc.

ninas para profesiones que hasta hace relativamente poco eran casi exclusivamente del campo del hombre. Al traducir una obra al español, pues, de una lengua como el inglés que tiene una palabra única para profesionales de ambos sexos *(professor, lawyer, engineer,* etc.) hay que tener esto en cuenta. Las palabras en español que terminan por –o no presentan mayor problema: (catedrática, abogada, ingeniera, etc.). Una de las formas femeninas más recientes es *obispa* que apareció en los medios de comunicación nada más aceptar el sínodo de la Iglesia Anglicana la incorporación de la mujer a ese cargo hasta ahora reserva de los hombres[149]. En otros casos, puede existir más de una forma (por ejemplo, la juez y la jueza) y la elección de una opción u otra dependerá del gusto del traductor o traductora.

Palabras masculinas en plural que anteriormente se usaban para referirse a grupos de hombres y mujeres, ahora suelen sustituirse por una mención específica de las mujeres: ciudadanos y ciudadanas, socios y socias, compañeros y compañeras. Al traducir estos términos a una lengua que no hace apenas distinción de género como el inglés, este reciente guiño del español al feminismo se pierde *(citizens, members, companions)*. A veces, sin embargo, el inglés también se ha modificado, como en el caso de *chairman* que se usaba en la universidad cuando los jefes de departamento casi siempre eran hombres, diciendo ahora simplemente *chair*, o la forma horrorosa, *chairperson*[150].

En marzo de 2012 el académico Ignacio Bosque publicó un informe, "Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer" que levantó ampollas, aunque fue aprobado por veintiséis académicos de número de la Real Academia, entre los que había tres mujeres**.** Nuria Manzano, secretaria de Igualdad de UGT-Madrid, pensando tal vez en la teoría de Sapir-Whorf sobre la influencia del lenguaje en nuestros conceptos del mundo, dice: "el lenguaje es el elemento que más influye en la formación del pensamiento en el ser humano, lo que deriva en la construcción de esquemas mentales, estereotipos y conceptos abstractos con los que nos desenvolvemos en la vida diaria", por lo que "no es posible justificar la utilización de un lenguaje sexista en las tradiciones. Cuando las tradiciones son injustas hay que cambiarlas" (Manrique Sabogal). Elvira Lindo, sin embargo, opina que:

> todo el mundo en España entiende que nuestra lengua diferencia entre sexo y género, por tanto, hay sustantivos de *apariencia* masculina en los que sabemos que están incluidas también las mujeres. Forzar otra manera en el habla es ni más ni menos una imposición

149. Véase *El País,* 15 de julio de 2014. No obstante, la discusión sobre este término ya apareció en "Obispa, mejor que mujer obispo", en *Fundeu BBVA. Fundación del español urgente,* 10 de julio de 2012: http://www.fundeu.es/recomendacion/obispa-mejor-que-mujer-obispo-644/ Última consulta: 11 de septiembre de 2014.

150. También existe la forma *chairwoman* pero se utiliza poco en EE. UU. por no ser un término neutral como *chair* o *chairperson.* Véase el artículo sobre el tema en: http://www.wikihow.com/Address-a-Female-Chairperson

> política, que nada tiene que ver con las reglas filológicas ni con el uso natural del habla (Manrique Sabogal)[151].

Algunos, como Javier Rodríguez Marcos, encuentran irónico que una institución como la RAE, no conocida precisamente por su apertura a las mujeres, haya aprobado un informe que denuncia el sexismo en el lenguaje: "Si se mira la RAE con el telescopio de la historia lo que se ve es una institución que el año que viene cumplirá tres siglos y que en ese tiempo solo ha acogido a siete mujeres (Rodríguez Marcos, "La RAE…"). Inés Alberdi, por su parte, acusa a la RAE de no haberse implicado antes en el tema del sexismo en el lenguaje: "¿Por qué la RAE no ha dicho nada hasta ahora de cómo el lenguaje español hace invisibles a las mujeres? ¿Dónde están sus análisis y sus recomendaciones para dar un uso más de acuerdo con la igualdad de género? (…) Bienvenida sea la Academia de la Lengua a este debate en el que tendría que haber estado hace años" (Alberdi).

Los eufemismos son otro aspecto cultural de una lengua que puede variar mucho de una cultura a otra. Se utilizan para hablar de temas tabúes (por ejemplo, las funciones fisiológicas, el sexo, etc.) sin herir sensibilidades. Una de estas áreas léxicas comunes al español y a otras lenguas europeas es el tema de la muerte. Richard Nordquist cuenta con gracia cómo rara vez "mueren" los pacientes en un hospital británico: puede haber, eso sí, "un resultado negativo del cuidado del paciente" o "un suceso terapéutico desafortunado" (Nordquist s/p). La lista de eufemismos para hablar de la muerte en inglés y en español es larga, por lo que para el traductor entre estas dos lenguas, no debe haber problema, teniendo cuidado siempre de elegir un eufemismo de estilo parecido: no quedaría bien, por ejemplo, traducir "pasar a mejor vida" al inglés por *to kick the bucket* ("dar una patada al cubo") o *to bite the dust* ("morder el polvo") igual que no sería apropiado hablar de "estirar la pata" o "diñarla" en donde se utiliza *gone to eternal rest* o *gone to Jesus,* en inglés.

Un campo donde proliferan cada vez más los eufemismos en español y también en inglés es en la política, donde su finalidad no es evitar herir las sensibilida-

151. La opinión de Lindo, citada por Manrique, la comparte Milagros del Corral, otrora directora de la Biblioteca Nacional. Después de asegurar que es una firme partidaria de los derechos de la mujer dice que: "esta reciente costumbre de pervertir nuestra maravillosa lengua castellana me parece un puro sinsentido. Nunca me he sentido excluida de forma gramatical alguna, singular o plural, ni creo que los hombres se sientan discriminados al ser aludidos, en singular y en plural, como artistas, periodistas, trapecistas, etcétera. (…) Aquí se ha confundido sexo con género, biología con gramática, gimnasia con magnesia". Dice que en un esfuerzo por eliminar el sexismo del lenguaje se utilizan formas que recargan "el discurso hasta límites estéticamente insoportables: niños y niñas, andaluces y andaluzas, jueces y juezas, miembros y miembras…sublime". Milagros del Corral, "¿Qué ganamos las mujeres?" El País. Sección Cultura. 6 de marzo de 2012.

des sino maquillar la realidad para que no sea tan dura para el lector. Según Rodríguez Marcos: "La cosmética verbal se extiende. Los lingüistas definen tabú como la palabra que un hablante evita por motivos religiosos, supersticiosos o sociales. Pero la venenosa realidad tiene un antídoto, el eufemismo" (Rodríguez Marcos, "En español se dice…"). El número de eufemismos políticos ha aumentado considerablemente en España con la crisis ya que los gobiernos, tanto de la izquierda como de la derecha, han procurado no asustar demasiado a los electores. En vez de hablar abiertamente de crisis, se sustituyó esa palabra por "desaceleración". Apunta este autor: "´El prefijo negativo des´, explica (Álex) Grijelmo: se hace acompañar aquí del término positivo *acelera*, en otro ejemplo de contradicción seductora, alterando la percepción del concepto para embaucar a los electores. Así, creemos que la economía llevaba una marcha positiva muy acelerada, y que por eso no importa que pierda velocidad".

Otro eufemismo muy manoseado en los últimos tiempos es "regulación de empleo" que viene a ser lo mismo que reducción de plantilla o despido. El traductor, para mantener el estilo del original, debe buscar eufemismos similares en la otra lengua o en caso de que no existan, traducir lo más fielmente posible el eufemismo[152].

Los problemas culturales inherentes a la traducción no son siempre tan evidentes como pueden ser las dificultades lingüísticas. Además, simplemente el hecho de reconocer su presencia en el texto requiere unos conocimientos por parte del traductor que van mucho más allá de un buen dominio de las estructuras gramaticales o del léxico. Si hay expresiones o palabras en el original que pueden ofender al lector en la otra cultura, ¿es ético que el traductor (o traductora) las suavice u omita con la finalidad de que, por lo menos, esa obra, aunque de algún modo mutilada, se dé a conocer en otra cultura, esperando que algún día, la sociedad cambie y pueda realizarse una traducción más acorde con el original, como pasó con *The Catcher in the Rye?* O, ¿es mejor hacer una traducción culturalmente más fiel, aun sabiendo que se arriesga el traductor a que se restrinja la circulación de la obra o incluso se prohíba en otra sociedad?

El semiótico estonio Peter Torop expresa bien lo complicado que resulta hacer una traducción culturalmente veraz:

> Traducir un texto lingüístico de una lengua a otra parece una actividad muy concreta que incluso puede someterse parcialmente a reglas formalizadas, si pensamos en la tra-

152. El anterior Presidente de Cantabria, Miguel Ángel Revilla ofrece una larga lista de eufemismos políticos de los últimos años cuando habla de "El discurso de los políticos" en su libro La jungla de los listos. Barcelona: Espasa, 2014, 131-4.

> ducción automática. Sin embargo, al traducir el mismo texto como un texto cultural a otra cultura nos enfrentamos con lo indefinible. Las competencias que se requieren para evaluar una traducción lingüística y una traducción cultural son diferentes ya que lingüísticamente, la traducción es un texto establecido, pero en la cultura, el mismo texto es diferente para distintos lectores (Torop s/p)

Hace más de treinta años el lingüista Hayakawa contó que se rodó una vez una película en las Naciones Unidas en la que un búho simbolizaba la sabiduría. Extrañados por la falta de éxito en ciertos países asiáticos, los productores se dieron cuenta de que en aquellos países el búho era la imagen tradicional de la estupidez y provocaba risa, por lo que hubo que enmendar la película (109).

La comprensión cultural tiene gran importancia en esta época de la globalización y la habilidad del traductor para realizar traducciones culturalmente sensibles y eficaces cobra cada vez mayor importancia. Como señala Lefevere, la traducción nos puede enseñar, entre otras cosas, sobre la relación entre las diferentes culturas, algo "que es cada vez más importante para la supervivencia de nuestro planeta" (12).

BIBLIOGRAFÍA

ALBERDI, Inés. "Pero ¿dónde estaba la RAE? http://cultura.elpais.com/cultura/2012/03/05/actualidad/1330979981_863178.html. Última consulta: 12 de septiembre de 2014.

BOSQUE, Ignacio. "Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer". http://www.rae.es/sites/default/files/Sexismo_linguistico_y_visibilidad_de_la_mujer_0.pdf . Última consulta: 11 de septiembre de 2014. Reproducido en *El País,* 4 de marzo, 2012.

CATELLI, Nora. "Osos polares en el Ecuador". *El País,* 28 de octubre, 2006. Consultado en:

http://foro.enfemenino. com/forum/matern2/__f32939_matern2-Ninos-de-anuncio.html.

Última consulta: 11 de septiembre de 2014.

GÓMEZ CASTRO, Cristina. *"Entre el centeno* o cómo traducir a Salinger sin ofender la moral patria". *Actas del VI Congreso de Lingüística General de Santiago de Compostela.* Coord. Pablo Cano López. Vol. I: Métodos y aplicaciones de la Lingüística. Madrid: Arco/Libros,

2007. 655-66. En: http://www.represura.es/represura_5_junio_2008_articulo7.html Última consulta: 11 de septiembre de 2014.

HAYAKAWA, S.I. *Language in Thought and Action.* New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1978.

JOHNSON, Reed. "If Holden Caulfield spoke Russian". *The New Yorker,* 11 de septiembre de 2013 http://www.newyorker.com/online/blogs/books/2013/09/translating-catcher-in-the-rye-if-holden-caulfield-spoke-russian.html Última consulta: 3 de junio de 2014

LEFEVERE, André. *Practice and Theory in a Comparative Literature Context.* New York: Modern Language Association, 1992.

MANRIQUE SABOGAL, Winston. "Revuelo sobre sexo y lengua". *El País,* 6 de marzo de 2012. En http://hezkuntza.eaj-pnv.eu/adjuntos/pnvDocumentos/10957_archivo.pdf Última consulta: 11 de septiembre de 2014.

NORDQUIST, Richard. "Never Say Die". http://www.grammar.about.com/od/words/a/ Never-Say-die-Euphemisms-For-death.htm Última consulta: 17 de julio de 2014.

REAGAN, Ronald. "Ronald Reagan and the King James Bible". http://www.av1611.org/kjv/ reagan.html Última consulta: 18 de junio 2014.

RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, Julián. Sin título en: http://www.novelas.rodriguezalvarez.com/pdfs/Salinger%20J.%20D.%20%20''The%20Catcher%20in%20the%20Rye''-Xx-En-Sp-Sp.pdf. Última consulta: 11 de septiembre de 2014.

RODRÍGUEZ MARCOS, Javier. "En español se dice crisis. El Gobierno "desaceleración"." *El País,* 20 de junio de 2008. En: http://elpais.com/diario/2008/06/20/sociedad/1213912801_850215.html. Última consulta: 11 de septiembre de 2014.

RODRÍGUEZ MARCOS, Javier. "La RAE vista con microscopio." En:

http://cultura.elpais.com/cultura/2012/03/06/actualidad/1331063673_780638.html. Última consulta: 12 de septiembre de 2014.

SALGADO, Daniel. "Translator Sues Boss over Sexist Translation". Traducción al inglés de un artículo publicado en *El País. http://www.expatica.com/es/news/local_news/Translator-sues-boss-over-sexist-translation.html.*

Última consulta: 17 de julio de 2014.

SHAKESPEARE, William. *Hamlet.* En: *No Fear Shakespeare.* Sparknotes. http://nfs.sparknotes.com/hamlet/ Última consulta 23/07/14

STEINLE, Pamela. "´If a Body Catch a Body´: *The Catcher in the Rye* Censorship Debate As Expression of Nuclear Culture." *Popular Culture and Political Change in Modern America.* Eds. Ronald Edsforth and Larry Bennett. State University of New York Press, 1991. 127-36. En: http://www.raleighcharterhs.org/faculty/acallanan/Catcher_Nuclear.htm. Última consulta: 12 de septiembre de 2014.

TOROP, Peeter. "Culture and Translation". En: http://french.chass.utoronto.ca/assa/ASSA-No24/Article2en.htm. Última consulta: 12 de septiembre de 2014.

WAHLBRINCK, Bernd. *"The Catcher in the Rye"*.

http://www.wahlbrinck.de/catcherintherye/int.htm